



Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Autoridades de la universidad

Arq. Ruth Fische

Lic. Christian Kreber

Dr. Adalberto Luege

Lic. Beatriz Labrit

Lic. Laura Waisman

Nombre y apellido del tutor: Karina Sambataro

Nombre y apellido del asesor metodológico: Dr. Edgardo Etchezahar - Mg. Talía
Gomez Yepes

Nombre y apellido del autor: Lucía Sagasti

Nº de legajo: 24025

**Intervenciones clínicas en las dificultades de aprendizaje que tienen su raíz en
problemáticas familiares: en niños y niñas de Bahía Blanca**

Lugar: Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Fecha de entrega: 03/03/2021

Índice

Resumen	3
Introducción	4
1. Marco teórico.....	7
1.1 Familia. Breve recorrido histórico.....	7
1.1.1 Definición	7
1.2 Enfoques teóricos	8
1.2.1 Perspectiva Sistémica	8
1.2.2 Perspectiva Humanística.....	10
1.2.3 Perspectiva Psicoanalítica.....	11
1.3 Aprendizaje. Revisión histórica y definición	13
1.3.1 Problemas de aprendizaje como síntoma.....	14
1.3.2 Problemas de aprendizaje reactivos.....	14
1.4 Intervenciones en la Clínica Psicopedagógica	15
2. Antecedentes.....	18
3. Planteo del problema	23
4. Objetivos.....	25
4.1 Objetivo general	25
5. Método.....	26
5.1 Diseño.....	26
5.2 Participantes	26
5.3 Técnicas de recolección de datos.....	27
5.4 Procedimiento.....	27
6. Resultados.....	29
7. Discusión	32
8. Conclusiones.....	37
Referencias	43
Anexos	47

Resumen

Se estudió la forma de intervenir desde la clínica psicopedagógica sobre aquellos problemas de aprendizaje que son causados por dinámicas familiares conflictivas. Los objetivos diseñados se interesaron por la comprensión de dicha problemática desde una mirada integral del sujeto, la elucidación de aquellos factores internos afectados y la explicitación de la función que cumple el diagnóstico y tratamiento psicopedagógico en el abordaje de estas problemáticas. Se realizó por medio de una investigación cualitativa, con un diseño Etnográfico Clásico, de seis psicopedagogas de entre 30 y 40 años, residentes de la ciudad de Bahía Blanca. Los resultados revelaron la importancia de posicionar a la familia como parte del equipo terapéutico, el fortalecimiento de las funciones cognitivas y aspectos emocionales afectados en el sujeto, y la consideración de la escuela en el abordaje de la problemática ya que ella cumple un papel fundamental en la detección y evolución de los problemas de aprendizaje.

Palabras clave: aprendizaje, familia, clínica psicopedagógica, diagnóstico y tratamiento.

Introducción

La familia se concibe como el primer grupo en el que nace el sujeto, a través de él el individuo adquiere los conocimientos considerados necesarios para insertarse exitosamente en la sociedad (López, 1990), contribuye al desarrollo cognitivo y emocional en tanto las necesidades del niño sean atendidas adecuadamente acorde su crecimiento. Dentro de este sistema se encuentran las distintas historias vinculares, creencias y mandatos que rigen el funcionamiento de la estructura, los cuales son transmitidos en la trama relacional. Conforme a Fernández (2008) cuando existen dificultades en la interacción, estilos de crianza que no posibilitan la construcción por parte del individuo de una identidad propia y deseos autónomos, puede conducirse a que aparezcan problemas en el aprendizaje ya que el desarrollo de la inteligencia se verá limitado.

De acuerdo con Morin (2015) concebimos la condición humana como una unidad de lo múltiple en tanto lleva dentro suyo aquellos saberes, creencias, ideologías, mitos que pertenecen a la esfera de lo social y son transmitidos de generación en generación. Existe una dualidad individuo-sociedad por la que ambos se determinan mutuamente: la sociedad vive para el individuo, el cual vive para la sociedad. El ser humano es él mismo singular y múltiple a la vez. Siguiendo ésta visión el trabajo de investigación fue enfocado desde el paradigma de la complejidad, en tanto se entiende al individuo con problemas de aprendizaje desde una lógica que abarca su propia subjetividad, la historia familiar en la que se desarrolla y los distintos espacios en los que se desenvuelve.

Desde la Clínica Psicopedagógica definida por Müller (2006) como uno de los campos de trabajo de la psicopedagogía dedicada a reconocer y atender las alteraciones del aprendizaje al igual que orienta a quienes están implicados en estos problemas, no se busca a través de las intervenciones hallar la cura del síntoma o la solución del problema planteado, sino que se procura descubrir el sentido que tiene la dificultad de aprendizaje en el sistema de relaciones intrapsíquicas e intersubjetivas (en la familia, en la institución escolar, en el medio social), para ayudar a que sean los mismos pacientes quienes descubran las distorsiones y obstáculos que padece su aprendizaje y se movilicen para elaborar nuevos aprendizajes los cuales les proporcionarán un acceso más operativo al mundo cultural y simbólico.

La intencionalidad de la tarea clínica consiste entonces en observar y atender el aprendizaje individual o grupal para que los sujetos acompañados orientados puedan aprender conocimientos, reconocer situaciones, vivencias personales e interpersonales de un modo instrumental, significativo y no solamente para cumplir un curriculum académico; se propone aquí también desarrollar la disposición para seguir aprendiendo más allá de la educación sistemática y de la asistencia psicopedagógica. Schlemenson (2009) agrega que en el abordaje de las problemáticas de aprendizaje se deberá tener en cuenta la convergencia entre la singularidad del paciente y su devenir histórico social, entendiendo que cada niño cuenta con su propia historia, proviene de un determinado contexto que tiene sus marcas familiares y asiste a una determinada escuela que acompaña o por lo contrario, promueve dichas dificultades.

Mediante los objetivos diseñados se exploraron las formas de abordar, en el ámbito de la psicopedagogía clínica, dificultades de aprendizaje que tienen su raíz en problemáticas familiares. El motivo del estudio fue conocer las distintas metodologías y estrategias que se emplean en el abordaje de problemas de aprendizaje que, más que a un déficit cognitivo, se corresponden con lo emocional del sujeto, en tanto se presenten disfuncionalidades en la familia que afecten la construcción de una identidad propia y autónoma al igual que la limitación para un aprender distinto. El propósito último del trabajo fue generar nuevos conocimientos a partir de la articulación de lo abordado en el Marco Teórico y lo reflejado en la realidad de los participantes.

Si bien no se presentaron hasta el momento registros estadísticos que evalúen a nivel mundial y local la tasa de los problemas de aprendizaje que son causados por dinámicas familiares disfuncionales, existen diversos artículos que estudian de manera cualitativa la influencia de los estilos de crianza, actitudes y conductas de los padres frente al aprendizaje, expectativas de desempeño académico y futuro de sus hijos que repercuten en el desenvolvimiento y desarrollo integral del sujeto. Entre ellos quiero destacar el ensayo de Rojas (2010) quien revela la importancia de abordar al sujeto con problemas de aprendizaje desde todos los ámbitos en los que se desenvuelve, abriendo las puertas al análisis del conjunto de factores que interactúan en su trama vital. De acuerdo con ella, el diagnóstico deberá adecuarse a las características peculiares del sistema familiar para poder comprenderla y acompañarla en el desarrollo; la clínica psicopedagógica cumple así el lugar privilegiado para intervenir sobre aquellos silencios, secretos familiares, que

obstaculizan el encuentro y comunicación entre los miembros al igual que obstruyen la circulación del conocimiento y la predisposición emocional del sujeto para aprender.

1. Marco teórico

1.1 Familia. Breve recorrido histórico

1.1.1 Definición

Conforme a la reflexión de Wainstein (2012), conocemos cómo fue evolucionando el concepto de familia hasta lo que concebimos hoy en día como uno de los primeros contextos sociales del desarrollo humano. Esta noción fue recién estudiada por el modelo de la Teoría General de los Sistemas, ya que los conceptos provenientes de una psicología enfocada en las conductas y las subjetividades individuales, resultaban insuficientes para abordar a la persona en todas sus dimensiones. El autor certifica el papel central que cumple la familia en la constitución de los primeros pensamientos, creencias y vínculos que posibilitan la continua adaptación del sujeto con su entorno y por ende, la necesidad consecuente de comprenderla dentro de los recursos terapéuticos, ya que “(...) si la familia podría construir la insania o los problemas, también podría participar en la construcción de la cordura o las soluciones” (Wainstein, 2012, p.11).

Años más tarde junto a Wittner, Wainstein (2016) esboza una definición de familia tomando los aportes de Bronfenbrenner (1987) y Minuchin (1974/1997). Del primero, comprende que todo desarrollo humano ocurre siempre en contexto, convirtiéndose la familia en el ambiente primario y fundamental de toda persona. Ella actúa como sistema y su funcionamiento debe ser entendido en el contexto con el cual se relaciona. Siguiendo la línea de pensamiento de Minuchin, Wainstein (2016) expone cuáles son las funciones del sistema familiar: apoyar emocionalmente, regular las conductas, nutrir y socializar a sus miembros; éstas deberán modificarse atento a la edad de los miembros, entendiendo que la funcionalidad o disfuncionalidad del grupo depende de la flexibilidad para adaptarse al contexto cultural cambiante. Por último, presenta el papel fundamental que tienen los vínculos familiares en la construcción del sujeto individual ya que, por medio de ellos, el individuo participa en distintas situaciones o interacciones familiares que le permiten el aprendizaje constante de múltiples roles que luego podrá trasladar a la vida cotidiana no familiar y le posibilitarán diferenciarse.

En otro artículo, Wainstein (2017) expone el concepto de “Familia Multiproblemática” por el que refiere al tipo de familias que presentan dificultades de interacción entre sus miembros como en su contexto. En este subsistema - familia - repercuten todos los cambios políticos, sociales y económicos que suceden en la sociedad de la que es parte, lo cual obliga al grupo a reacomodarse para poder superar las adversidades. Desde el sector público, el Estado tiene el papel de sostener y acompañar a aquellas familias que no logren salir airoso de los obstáculos proporcionando servicios asistenciales que persigan tal objetivo. En el abordaje de estas familias es indiscutible la necesidad de intervenir en forma de REDES porque al comprender que toda conducta de un sujeto o familia debe ser entendida en el contexto en el que se desarrolla y del que es un fenómeno emergente (Wainstein, 2017), corresponderá a los profesionales, abarcar cada uno de los espacios con los que interactúa el sujeto e identificar las áreas de necesidad, los recursos y fortalezas que como grupo familiar tienen.

1.2 Enfoques teóricos

1.2.1 Perspectiva Sistémica

La familia es el primer mundo que el niño conoce, es el mundo en el que nace y en el que se va a reconocer como persona si sus necesidades, tanto físicas como emocionales, son atendidas. Es para el niño un lugar donde aprende a convivir con el otro. López (1990) define a esa interacción que se da entre el sujeto y su entorno como proceso de socialización. A través de él se imparte y adquieren los conocimientos necesarios para incorporarse en la sociedad, relativos tanto a lenguaje, comunicación, valores, conductas apropiadas, así como el establecimiento de vínculos afectivos con los otros que lo rodean y mediatizan su desarrollo psicosocial. Se inicia con el nacimiento y permanece a lo largo de todo el ciclo vital.

Aquel grupo con el que se relaciona está compuesto por varios niveles: a) la familia nuclear, formada por el vínculo social de la alianza, filiación y hermandad, que dura un tiempo determinado y configura el tramado interno de la familia; b) la familia extensa, que se construye sobre el tejido, donde el vínculo es exclusivamente de sangre y brinda la herencia cultural y la historia familiar; y c) la familia emocional, que se basa en el afecto y el tipo de vínculos que se establecen entre sus miembros (Tempera de Devoto, 2005).

Como consecuencia, cada una de estas variables influirá en el crecimiento y desenvolvimiento del individuo.

Desde la perspectiva sistémica, se entiende a la familia como un sistema, donde cada una de sus partes, cada uno de sus miembros, se define en relación con los otros. Éste lleva incorporado diferentes roles y funciones (Tempera de Devoto, 2005). Los roles refieren a las expectativas y a las conductas que se esperan de cada miembro, las cuales deberán corresponderse a la posición que ocupe. Por otro lado, las funciones se definirán en relación a las propiedades de los componentes del sistema y tendrán que ver con las facultades o tareas a realizar por cada parte. De acuerdo con la autora antes mencionada, la familia actúa como una conexión entre lo individual y lo social. Tiene por obligación cumplir con dos funciones básicas interdependientes: Pertenencia, la cual persigue el objetivo de permitirle a cada individuo construir una imagen social compartida, gracias a la formación de una identidad familiar; y de Individuación, en tanto es necesario que entre las partes se diferencien y el sujeto pueda separar lo que es propio de sí y lo que es de los demás.

Siguiendo el lineamiento de la Dra., se presenta a la familia como subsistema dentro del contexto más amplio de la sociedad en la que se inserta, se considera que en su devenir interactúa permanentemente con los cambios que se producen en el exterior, y es por esta razón que aquello que suceda a nivel sociocultural penetra sus fronteras interviniendo en su organización y estructura. Por lo que, para su buen funcionamiento y perpetuidad en el tiempo, la familia deberá actuar como un sistema cerrado a pesar de ser abierto y con una continua transformación. Durante su evolución, la familia deberá mantener su organización debiendo eliminar aquello que haga peligrar la unidad.

La evolución de la familia se rotula bajo el término de ciclo vital el cual involucra aquellos sucesos importantes que se relacionan con el desarrollo de los miembros de la familia, como por ejemplo: nacimiento, partida del hogar de los hijos y muerte de algún miembro entre otros; estos hechos provocan cambios a los que la organización formal o simbólica de una familia deberá adaptarse (Baeza, 2006). Según esta autora, cada familia posee su propia y única senda de desarrollo, la cual se alternará entre periodos de estabilidad, de construcción de estructuras adecuadas a cada etapa evolutiva y periodos de transición, donde habrán cambios de estructuras para enfrentar los desafíos y conducir a un nuevo equilibrio. Por lo tanto, la familia debe estar en constante transformación,

modificando su estructura para poder acomodarse exitosamente y así evolucionar conforme a sus obligaciones y a las demandas del medio.

La Licenciada Baeza, expone que para que una familia sea considerada funcional, deberá ser flexible para enfrentar la incertidumbre de aquellas demandas sociales que la penetren, deberá atender a sus miembros, contenerlos y organizarse de una manera eficiente y razonable. Su comunicación deberá ser abierta y clara, donde cada uno pueda expresar su opinión. Tendrá que haber un ejercicio de autoridad y liderazgo efectivo y cierta estabilidad en su organización para conducir a una imagen compartida y un sentido de pertenencia a la misma. Por último sus herramientas o mecanismos de resolución de conflictos deberán ser coherentes generando capacidad de resiliencia frente a ellos.

1.2.2 Perspectiva Humanística

Bernstein (1984), presenta la Teoría del carácter formulada por Adler quien define al carácter como el estilo de vida distintivo a cada hombre, el cual hace de él un ser único, reconocible, inconfundible. Éste carácter se forma precozmente, en la infancia más temprana del individuo sobre la base del patrimonio heredado y bajo el impulso de las vivencias de los influjos externos del ambiente. No es innato sino que “(...) es el resultado de la acción de los factores exteriores sobre el psiquismo y de la elaboración que el psiquismo realiza sobre los factores exteriores” (Bernstein, 1984, p.28). Bajo esta línea de pensamiento, la familia queda exhibida como el marco que provee al niño de los materiales ambientales y sociales los cuales condicionan al individuo a ciertos sistemas de respuestas intelectuales y conductuales; cabe destacar que su forma de operar no es directa sino que se da a través de las impresiones que se suscitan de las distintas experiencias.

Desde una perspectiva humanística, toda conducta tiene cierto valor de adaptación al ambiente; por lo tanto, la conducta de cada individuo dentro de una familia sigue cierto plan, inconsciente en su mayor parte, para serle funcional al grupo/ambiente en el que éste nace. Kertész (2003) presenta la teoría del Análisis Transaccional de Eric Berne, donde define este plan como argumento de vida. El mismo actúa como un programa en marcha, que se desarrolla en la primera infancia bajo influencia parental y dirige la conducta del individuo en los aspectos más importantes de su existencia. Dicho argumento es grupal y en él se definen los roles que cada parte debe asumir. El niño lo asimila para su supervivencia en el entorno inmediato, y luego de internalizarlo, éste influye sobre sus

próximos comportamientos actuales. Dentro de esta programación se encuentran las expectativas del grupo familiar junto con los mandatos -qué debe pensar o no pensar, sentir, hacer- y los atributos -cuando se le asigna algo a un niño como si fuese innato.

La familia construye un marco de referencia donde se aceptan ciertas conductas, pensamientos y emociones para asegurar la continuación como grupo diferenciado en el tiempo. De esta forma, permite la armonía entre los miembros y evita la incertidumbre de la toma de decisiones constantes ante las múltiples situaciones que se presenten. Por lo tanto, es adecuado decir que la familia moldea la personalidad de cada individuo que en ella nazca (Kertész, 2003). A raíz de ello, el sujeto queda inmerso en una red de relaciones donde no solo existen las partes actuales, sino también que en esos vínculos interfieren historias familiares, creencias e ideologías. La familia formula expectativas conscientes e inconscientes sobre los roles que el niño - antes de ser concebido - deberá desempeñar, conduciendo a que la personalidad del nuevo integrante se aferre a las personalidades de sus parientes.

Continuando con esta línea de pensamiento, Maslow (2015) despliega la teoría de la autorrealización como constitutiva de la esencia humana. Mediante ella, el individuo alcanza su máximo potencial si sus necesidades básicas son satisfechas adecuadamente. La familia constituye el entorno inmediato que genera las condiciones necesarias para que el sujeto pueda proyectarse hacia una vida superior. Transmite aquellos valores y creencias idóneas para su inserción en la sociedad al mismo tiempo que provee de la estimulación cognitiva y afectiva, mediante las distintas experiencias que impulsarán al sujeto hacia el crecimiento o actualización de sus potencialidades. Por lo tanto, para que un individuo alcance el éxito, el sentimiento de vivir plena y satisfactoriamente, deberá desprenderse de aquellas voces, expectativas de los otros (padres, sistema, autoridad) para abrirse para sí mismo, conocerse a uno, aceptar el aquí-y-ahora y confiar en las posibilidades divinas internas.

1.2.3 Perspectiva Psicoanalítica

Dentro de la perspectiva psicoanalítica, Winnicott (1963) denomina al grupo familiar como medio ambiente facilitador, el mismo deberá adaptarse gradualmente a las necesidades del niño para poder permitirle a este realizar su potencial. El desarrollo del sujeto progresará desde una dependencia absoluta hasta alcanzar una independencia la cual

jamás será definitiva, ya que siempre existirá una relación interdependiente entre ambos. Este proceso de maduración pasa por una primera fase donde el entorno, madre y padre, deberán proveer lo necesario para que el niño esté sano, respondiendo a sus demandas tanto fisiológicas como afectivas. A continuación, comenzará la fase donde existe una dependencia relativa, por lo que la adaptación que antes era absoluta, de ahora en más irá disminuyendo gradualmente acorde a la rapidez con la que el niño vaya progresando.

Es en esta etapa que empieza a gestarse el mecanismo mental de la identificación, debido a que al poder ser consciente de su separación con la madre, el niño puede identificarse con ella y con otros agentes sociales. Ahora el individuo en cuestión ya no será solo un creador potencial del mundo, ya que al ser un sujeto diferenciado de su entorno, será capaz de probarlo con muestras de su propia vida interior. Paulatinamente su crecimiento se encaminará hacia la independencia, la cual se logrará de acuerdo a la relación y las respuestas que obtuvo del medio ambiente. Winnicott (1963) declara que el sujeto en la salud, se verá capaz de enfrentar al mundo e identificarse con la sociedad, mediante círculos cada vez más amplios, encaminándose hacia la autonomía y a una existencia personal satisfactoria.

De acuerdo con Bion (1987) la función del entorno, en especial la capacidad de reverie de la madre, cumple un papel primordial en la construcción de los procesos del pensamiento. Cuando el niño nace recibe del pecho leche y otros bienes corporales, también recibe amor, comprensión, solaz; la madre se convierte en la fuente psicológica que satisface las necesidades de amor y comprensión del lactante. Gracias a la capacidad de contener y discernir los estados anímicos del bebé antes de que él pueda ser consciente del mismo, se da lugar a que surja progresivamente en el niño un sentido de realidad derivado de la capacidad de tolerancia a la frustración y la acumulación introyectiva de objetos buenos originados en las distintas experiencias emocionales que surgen de los intercambios del niño con el entorno. El desarrollo del pensamiento es posibilitado gracias a la capacidad de representación mental de los distintos estímulos, impresiones sensoriales que son derivados del encuentro satisfactorio con la madre.

En relación a lo mencionado anteriormente, Janin (2012) expone que para que un sujeto aprenda es necesario que pueda diferenciar lo interno de lo externo, y a su vez, constituir un tamiz que lo unifique y lo diferencie simultáneamente. Para que esto ocurra, debieron haber habido adultos que registren sus afectos y que hayan metabolizado su

desborde pulsional para así dar paso a la instauración del deseo. El contexto debe conformar un ambiente que sea confiable y estable para que el sujeto se estructure como otro distinto, con una imagen valiosa de sí y un conjunto de herramientas que lo sostendrán en los momentos de crisis.

En la medida que el niño puede verse a sí mismo como alguien diferenciado a partir de la imagen que le devuelven los otros, podrá abrir camino al armado de representaciones preconscientes. Para poder sostener pensamientos, deberá haber sido pensado anteriormente por otros, donde “ser pensado” implicará recibir un linaje de conocimientos previos que posibilitarán el armado de pensamientos propios. De acuerdo con la autora, aprender significa poder desarmar y rearmar conocimientos, asimilarlos a los esquemas previos e imprimirle un sello propio que evidencie su apropiación. Implica una transformación del objeto y de sí mismo. El aprendizaje conduce a la autonomía del sujeto, posibilitando construir representaciones propias del mundo que lo rodea y del bagaje cultural que obtiene del entorno, conlleva en él una historia tanto familiar como sociocultural. Desde el entorno se deberá soportar que un hijo tenga ideas diferentes, que pueda replantear y desmenuzar lo heredado, para que este proceso de aprendizaje no se vea obturado.

1.3 Aprendizaje. Revisión histórica y definición

El ser humano para aprender debe poner en juego: a) su organismo individual, el cual constituye la sede de las coordinaciones posibles y a su vez es el aparato capaz de registrar los estímulos y realizar las asociaciones; b) su cuerpo, mediante el mismo realizará intercambios con los objetos y acumulará así distintas experiencias, será el factor que enlace lo interno con lo externo; c) su inteligencia construida en las distintas experiencias que tenga el niño con el ambiente; y d) el deseo como motor para la formación de nuevas estructuras, siendo el resultante de una diferenciación con el medio. Siguiendo a Fernández (2008), el aprendizaje se origina por la dinámica entre estos factores y de la interacción entre el aprendiente (sujeto) y el enseñante (madre, padre, docentes, amigos). El mismo es siempre vincular, por lo tanto, su funcionamiento dependerá de lo que se imparta en la transmisión relativo a conocimientos, valores, representaciones, como también a lo oculto.

1.3.1 Problemas de aprendizaje como síntoma

En la producción de problemas de aprendizaje interfiere una red particular de vínculos familiares que se enlazan con una específica estructura individual. No existe una única causa, sino que se trata de una particular relación del sujeto con el conocimiento, el significado de aprender para él y su familia y el papel que el niño tenga asignado en ella. El trastorno de aprendizaje cuando responde a causas internas -a la estructura familiar e individual- emerge como un mensaje, como algo que no puede hacerse visible de otra manera. Afecta la articulación entre los distintos factores, atrapando la inteligencia. “En todo síntoma dice Mannoni, hay un mensaje encapsulado. El sujeto habla a través de un código poco descifrable. Aquí el niño renuncia a aprender o aprende perturbadamente” (Fernández, 2008, p.95).

Retomando del apartado anterior los conceptos tomados de Winnicott (1963), sobre la importancia del ambiente en el desarrollo de un sujeto, Ponte (2010) agrega que no solo afectaran en la génesis de problemas de aprendizajes las funciones no ejercidas adecuadamente por los padres, sino que también será necesaria la estimulación cognitiva adecuada que posibilite la construcción de procesos de razonamiento cada vez más complejos. Juega un papel importante la constitución de una imagen propia del cuerpo, en tanto ésta se diferencie del espejo de lo que los padres reflejen en él, “(...) lleva la impronta de las relaciones que lo antecedieron y desde la cual se formaron sus matrices de aprendizaje” (Ponte, 2010, p.157). Entonces, para que haya apropiación del conocimiento que permita verdaderos aprendizajes, es necesario que el individuo se separe dentro de los discursos y mandatos familiares que lo único que generan son situaciones de angustia, donde no existe una significación propia de lo acontecido, ni de lo que se piensa, conduciendo a una tendencia de adaptación desequilibrada.

1.3.2 Problemas de aprendizaje reactivos

Baquero (1997) postula la Teoría Socio-Histórica de Vigotsky, la cual destaca la importancia de los contextos sociales de enseñanza en el desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores. Estos serán creados por los sujetos gracias a las interacciones que realice con el entorno. De esta forma, se generará una mutua apropiación entre el individuo y la cultura, junto con un progresivo dominio de los instrumentos culturales. Los instrumentos mediadores de esta interacción, posibilitan una reorganización en la

estructura, dando lugar a nuevos conocimientos y a una adaptación activa al medio social. La educación entendida como el desarrollo artificial del niño, persigue el fin de permitirle al individuo ingresar en la cultura, al posibilitar el acceso del sujeto a las formas de conceptualización de la ciencia. La función docente estará destinada a detectar la zona real del desarrollo – capacidad real de resolver independientemente un problema- y el nivel de desarrollo potencial –a donde debe o puede llegar. La actuación dentro de este escenario, denominado como la zona de desarrollo potencial, es la que servirá como andamiaje para la apropiación de futuros aprendizajes.

A raíz de lo expuesto, retomo la idea de Fernández (2008) donde dentro de la clasificación de problemas de aprendizaje, diferencia a aquellos que son generados por un desfase entre lo que el sujeto es capaz de hacer y lo que el contexto institucional provee. Esta categoría refiere a un factor externo al niño que causa la dificultad en el aprendizaje, donde también está implicado el enseñante: denominados como problemas de aprendizaje reactivos. Para detectar e intervenir en estos problemas, se deberá tener en cuenta la modalidad de aprendizaje, es decir, los esquemas de acción que se ponen en marcha en la construcción del conocimiento; junto con la construcción de un espacio educativo que genere confianza, libertad y juego con los instrumentos culturales que posibilitarán la construcción de la inteligencia. La autora persigue la línea de pensamiento de Piaget y reafirma que el progreso de la inteligencia no puede lograrse solo a través de la enseñanza, sino que tiene que ver con la experiencia y con los intercambios que realice el individuo con las situaciones planteadas por el docente.

1.4 Intervenciones en la Clínica Psicopedagógica

El individuo que llega a consulta está ligado al discurso familiar (Müller, 2006). Su problema de aprendizaje está imbricado en las fantasías, temores y deseos de sus padres, al igual que el desempeño de un papel adjudicado por el estilo de relaciones entre los distintos miembros del grupo familiar. Esta situación ocasiona en el sujeto un acostumbamiento a ser tratado como distinto o inferior en algunos aspectos lo que produce que se refuercen vínculos de dependencia y pasividad, relegando en ese individuo su capacidad de desear, de hacer, de aprender. Desde la clínica psicopedagógica se pretende replantear y desestructurar aprendizajes inhibitorios o alterados y a elaborar modalidades más operativas.

De acuerdo con la autora las intervenciones deberán permitir la explicitación de la problemática y los caminos para atenderla según las posibilidades concretas de los consultantes. Las técnicas que se empleen durante el proceso diagnóstico permitirán interpretar como piensa y aprende ese sujeto y que problemas tiene para ello. También habrán de ayudar a dilucidar el sentido del problema de consulta para el sujeto y su familia; los antecedentes de los problemas presentes según el relato de la historia familiar y personal, y la descripción de la personalidad desde sus posibilidades y sus límites para el aprendizaje. La selección de las herramientas permitirá elaborar un pronóstico, es decir la proyección al futuro de la problemática, los recursos subjetivos y familiares para afrontarla y resolverla, los beneficios secundarios que presionan para no cambiar la situación, la conveniencia y el tipo de medidas propuestas para encarar el tratamiento de los trastornos y las perspectivas de solución, estacionamiento o agravamiento, considerando el conjunto de circunstancias en que se encuentra involucrado el paciente.

El modelo de diagnóstico DIFAJ – Diagnostico Interdisciplinario Familiar de Aprendizaje en una sola Jornada - propuesto por Fernández (2008), persigue el objetivo de abordar las problemáticas de aprendizaje de un sujeto que evidencie el lugar de la familia en la génesis y mantenimiento del síntoma en el aprender. Para ello, exige una unidad interdisciplinaria en su abordaje para atender los cuatro niveles que entran en juego en las problemáticas, y también el trabajo en conjunto con la familia y con el individuo en particular. Se coloca como protagonista a la familia para devolverle la posibilidad de reflexionar y de pensarse, conduciendo a que ellos mismos puedan descubrir los caminos para cambiar.

En cuanto a la metodología propuesta por la autora, se realizará un análisis estructural, relacionado a la ordenación interna del paciente, junto con un análisis dinámico que se centrará en los vínculos del sistema familiar. El diagnóstico apuntará a responder interrogantes tales como: cuales son los recursos que cuenta para aprender, el significado del conocimiento y el aprendizaje en el individuo y su entorno, el lugar que le fue asignado en relación al aprender, cuál es su forma de aprendizaje y qué significado tiene la particular operación que constituye el síntoma, entre otros. De esta forma, se tratará de conocer a través de la familia los niveles que influyen en el aprendizaje: 1) individual, se mira cómo se relaciona el paciente con los objetos de conocimiento, cómo expresa sus ideas o sentimientos; 2) vincular, teniendo en cuenta cómo circula la información dentro de los

miembros y 3) dinámico, observando el funcionamiento y mantenimiento de la estructura familiar. El objetivo del trabajo psicopedagógico persigue el fin de recuperar en el niño el deseo y la autonomía del ejercicio de la inteligencia.

Otra forma de intervención posible es a partir del juego, el cual posibilita el despliegue del aprendizaje y la inteligencia. “Es allí donde el niño despliega aspectos de su posición subjetiva y su construcción objetiva, jugando con los objetos de conocimiento que se le ofertan en el transcurrir de las sesiones” (Ramos, 2010, p.125). Desde esta vertiente, se entiende que el síntoma responde a lo que hay de sintomático en la estructura familiar. El problema de aprendizaje echa anclas en el centro de una escena que se desarrolla tanto en el ámbito familiar como en la escuela, cumpliendo los docentes un rol que retroalimenta y profundiza al síntoma. Aquí también se trabaja desde lo interdisciplinario, donde el intercambio de profesionales genera un espacio de búsqueda, aprendizaje y creación de estrategias adecuadas al abordaje de la problemática; y en pequeños grupos donde cada uno de los actores involucrados en la situación tiene su espacio de intervención conveniente.

Como mencionamos anteriormente, en la génesis de los problemas de aprendizaje también juega un papel importante la función del docente. En este contexto la sugerencia propuesta por Fernández (2008), será la de intervenir por medio de adecuaciones curriculares que despierten el interés y motivación del alumno en cuestión. Será imprescindible el trabajo conjunto entre psicopedagogo y profesorado, para intervenir puntualmente en aquello que está obturando el proceso de aprendizaje del sujeto. Para ello, se servirán de los señalamientos del docente para hacer del diagnóstico una técnica específica a dicha problemática y poder así consecuentemente, diseñar las orientaciones necesarias para la eficaz enseñanza de los contenidos curriculares.

2. Antecedentes

En una investigación de tipo Etnográfico mixto realizada por Pascual (2008), se persiguió el objetivo de develar cuáles son los factores familiares que influyen en el desarrollo y aprendizaje de los individuos, por medio de un análisis cuantitativo y cualitativo de distintas experiencias de socialización que se dan dentro de la familia en función a determinadas prácticas educativas. Para ello, se empleó la observación, utilización de cuestionarios y realización de una secuencia del armado de un rompecabezas, que se dirigió hacia 100 díadas de madres e hijos pertenecientes a la Capital Federal y el gran Buenos Aires. Los resultados arrojados por la misma, reafirmaron el papel importante que tiene el ámbito familiar como mediador del desarrollo cognitivo del niño, el cual actuará reforzando o limitando la influencia de las variables socioestructurales. El contexto socioeconómico condiciona las reglas de comportamiento que organizan la vida cotidiana familiar; de acuerdo con ello, se estructuran familias de forma diferente, acorde a las distintas representaciones sociales como también en función de las expectativas de desempeño y grados de involucramiento de la misma en el rendimiento académico de sus hijos.

Otra investigación estudió la influencia parental que a diferencia de la anterior, ésta fue sobre las variables subjetivas de los hijos. Carbonero Martín (2010) propuso el objetivo de comprobar si la variable parental incide significativa y positivamente sobre variables motivacionales como el autoconcepto, el uso de estrategias cognitivas de aprendizaje y el rendimiento académico de los sujetos. Basó sus investigaciones teniendo en cuenta el concepto de aprendizaje autorregulado. El mismo se define como aquel proceso en el que tanto pensamientos, sentimientos como acciones, son autogenerados deliberada y sistémicamente de acuerdo a las metas que se deseen conseguir. Éste es influenciado por las reflexiones y reacciones frente a lo obtenido, predisponiendo de manera diferente al sujeto frente a nuevos deberes. Para la recolección de datos, utilizó la aplicación de cuestionarios y registros de evaluación de las áreas curriculares correspondientes al primer ciclo de la ESO, hacia 139 alumnos entre los 12 y 15 años de edad, provenientes de dos centros de secundaria obligatoria de Valladolid, España.

La exploración se enmarcó dentro de la metodología cuantitativa de tipo transversal la cual analizó las relaciones entre las variables: a) aprendizaje autorregulado y b) la implicación de los padres. Sus resultados arrojaron que existe una relación débil entre las variables, pero no inexistente. Esto es debido a que si bien los padres influyen sobre el posicionamiento de sus hijos frente a lo académico, en tanto proveen de los modelos y razones por las que aprender, también construyen expectativas que derivan en la motivación y autoconcepto de los mismos con respecto a su trayectoria y rendimiento escolar, la resultante de esta relación no es satisfactoria –positiva- ya que la implicación parental se caracteriza más por conseguir buenos resultados que por alcanzar aprendizajes de forma significativa, esto deriva en que los individuos se planteen metas de rendimiento (destacarse en cierta materia) más que de aprendizaje.

Desde el ámbito de la Psicopedagogía Clínica, Adinolfi Greco (2014) definió al diagnóstico clínico como un proceso investigativo el cual permitirá detectar qué factores – intersubjetivos e intrapsíquicos – se ven afectados en la producción simbólica de un sujeto. Por medio de una investigación de tipo Etnográfico y, a través de la observación participante de un caso clínico del Servicio de Asistencia Psicopedagógica de la ciudad de Buenos Aires, dio paso al trabajo de reflexión teórica y articulación práctica. La autora, siguió los aportes de la línea de pensamiento Psicoanalítico Contemporáneo, el cual permite comprender las dificultades de aprendizaje como una significación sintomatológica alejada al déficit cognitivo. De los resultados obtenidos, considero relevante, hacer énfasis en la siguiente afirmación: “La clínica se centra en la indagación de los modos singulares de producción simbólica de cada paciente a fin de promover la transformación de sus restricciones y su complejización (...) Se trata de una tarea apasionada por descubrir modos de intervenir clínicamente para que cada sujeto pueda investir el aprendizaje como una dimensión valiosa de su proyecto identificadorio” (Adinolfi Greco, 2014, p. 41).

Otro estudio que se ubica dentro del ámbito clínico es el de Barquero (2014) quien, por medio de entrevistas semiestructuradas a 226 personas encargadas de la crianza de niños y niñas entre 3 y 10 años de edad, dentro del Departamento de Psicología de un centro educativo ubicado en el área metropolitana de Costa Rica, se propuso indagar si aquellas inquietudes y estrategias empleadas por las familias en la crianza eran o no compatibles con el aprendizaje de la convivencia. Por este último, se entiende a la

capacidad de las personas de vivir con otras en un marco de respeto mutuo y solidaridad recíproca, partiendo del reconocimiento y respeto por la diversidad, y de la capacidad para entenderse, valorar y aceptar las diferencias. Se fundamenta que los aprendizajes que se adquieren en la infancia dentro del ambiente familiar, pueden generalizarse a otras instancias sociales.

La metodología que se empleó en ésta indagación fue de carácter etnográfico mixto ya que se abordó el objeto de estudio, la familia, con miras a comprender e interpretar una realidad que interactúa con un contexto más amplio, la sociedad en la que se inserta, con la finalidad de derivar conocimiento y planteamientos teóricos. De los resultados obtenidos se expuso que los cambios en la estructura, dinámica e interrelación familiar inciden negativamente en las competencias para la crianza y, simultáneamente, en el deterioro del aprendizaje de la convivencia. Se halla una contradicción y distancia entre los mandatos sociales y la posibilidad real de concretarlos en la práctica, debido a esto, gran cantidad de las funciones destinadas al ejercicio de la paternidad son delegadas a la escuela, como por ejemplo, la educación en valores, la puesta de límites y reglas en las conductas, así como también el desarrollo de la inteligencia emocional y habilidades sociales.

Otro autor que se posicionó dentro de este ámbito, Navarro Soria (2014), realizó la importancia de la acción preventiva en la detección e implicación de las familias en la intervención psicopedagógica. Propuso como objetivo destacar la importancia que tiene la educación y formación de las familias, la cual debe consistir en proporcionarles recursos y apoyos en sus tareas de crianza, para que puedan optimizar en la vida cotidiana, las condiciones en las que se va a producir el desarrollo de sus hijos, y por ende asesorarlos en su misión educativa. Esta investigación se llevó a cabo con 148 alumnos de entre 5 y 12 años de edad, junto a sus familias, los cuales eran provenientes de cuatro centros de educación Inicial y Primaria de la localidad El Campello, en provincia de Alicante; se empleó una metodología de estudio de tipo longitudinal donde se dividió a la población en subgrupos durante un periodo de tiempo de diez años.

Se emplearon como herramientas la aplicación de diversas pruebas aptitudinales para la detección de problemas de aprendizaje, así como también la creación y desarrollo del perfil madurativo a nivel individual. De los resultados obtenidos, se concluyó en que la intervención con las familias proporcionó un incremento en la satisfacción por parte de éstas con los resultados obtenidos por sus hijos en el ámbito académico por encima de su

rendimiento real. Las actividades formativas de madres y padres que se utilizaron fueron el desarrollar una relación de mayor proximidad entre la escuela y las familias, favorecer un ambiente de confianza y respeto entre docentes y padres, involucrar y conseguir un mayor compromiso de las familias en las actividades y proyectos escolares, mejorar la integración y el funcionamiento de los distintos alumnos facilitando la consecución de mejores resultados en el ámbito académico y en su desarrollo social.

Razeto (2018) investigó sobre las estrategias puestas en marcha en las instituciones educativas para fomentar el compromiso y la involucración de las familias en la educación de sus hijos: exploró la visión que tienen los directores sobre la participación parental en la educación y describió las pertinentes estrategias implementadas. Participaron de esta investigación 29 directores de escuelas públicas básicas de la Región Metropolitana de Chile. Se implementó un diseño etnográfico clásico utilizando como herramientas para la recolección de datos entrevistas semiestructuradas con cada director. Los resultados obtenidos concluyeron en que éstos suelen poseer una visión altamente exigente y crítica sobre el <deber ser> de los padres. En cuanto a las estrategias que se implementaron por parte de la escuela éstas fueron limitadas y tradicionales, en tanto no se adoptó un papel proactivo de la misma frente a la incorporación de nuevas estrategias de colaboración, ni tampoco un programa de relación familia-escuela que reflejasen un proceso de planificación estratégica de las formas de colaboración y que fuesen adaptables al cambio.

Con el propósito de conocer aspectos fundamentales de los jóvenes en la educación como son sus hábitos y lugares de estudio, sus estrategias de aprendizaje y también cómo perciben sus relaciones familiares, Antoñanzas Laborda (2018) estudió la influencia de los estilos parentales en el desempeño académico que se presenta desde la infancia hasta la adultez. Para ello, se investigó a 419 alumnos, entre los 12 a 19 años de edad, de la ESO y del Bachillerato de un instituto público de la ciudad de Zaragoza, España. El diseño de dicho estudio fue transversal descriptivo, y como técnicas de recolección de datos se utilizaron cuestionarios de hábitos de estudio y de estrategias de aprendizaje, junto con la implementación de la prueba ESFA para medir la satisfacción con la familia por parte de los sujetos. Los resultados obtenidos de dicha muestra concluyeron en que los jóvenes mantienen apropiadas relaciones con la familia, en tanto son apoyados y sostenidos por la misma en momentos de estudio y aprendizaje; es interesante resaltar que, como se

demonstró en el estudio, este vínculo irá disminuyendo en su influencia y proceder conforme estos van creciendo.

Visto y considerando el trabajo de investigación de Gómez (2019), el cual persiguió el objetivo de reflexionar en torno al vínculo escuela-familia y define al sujeto desde el paradigma de la complejidad, destaco la importancia de esta línea de pensamiento, ya que en el abordaje de sujetos con problemas de aprendizaje es necesario pensar la subjetividad en su contexto, donde el sujeto adviene y deviene en el intercambio con el medio social humano, en un mundo atravesado por procesos de cambios y rupturas constantes, a la vez de resignificar los vínculos y fomentar el trabajo en red con otros dispositivos para poder así intervenir de manera eficaz y adecuada al sujeto en particular. Este estudio se realizó en una escuela pública de la ciudad de San Luis, Argentina, ubicada en un barrio marginado; su entramado fue de tipo cualitativo con un enfoque narrativo en tanto por medio de entrevistas semiestructuradas, notas de campo y observaciones, se recolectaron distintos testimonios que giraron en torno a la relación entre dos instituciones complementarias en la socialización de los individuos: la escuela y la familia.

3. Planteo del problema

La familia definida como un sistema (Tempera de Devoto, 2005), implica tener en cuenta la red de relaciones –actuales y pasadas - que se presentan en ella y que influyen en su funcionamiento, estructura y organización. En cuanto a sus funciones, ésta debe proporcionarle a cada individuo las herramientas que le permitan un crecimiento que persiga como meta final su autonomía. Para ello, es necesario que actúe como medio ambiente facilitador, en tanto responda a sus desbordes pulsionales y le otorgue la significación necesaria para que el sujeto pueda representar lo que le pasa, que se diferencie de los Otros y construya su identidad de forma satisfactoria (Janin, 2012).

Teniendo en cuenta que el aprendizaje es motorizado por el deseo de conocer y será el factor que posibilite que el individuo se apropie del bagaje sociocultural imprimiéndole un sello propio, es preciso prestar atención a los problemas de aprendizaje. Estos aparecen cuando la persona queda atascada en los discursos y silencios de los otros, cuando el entorno no logra adecuarse a sus propias necesidades y por consecuencia la inteligencia se ve atrapada (Fernández, 2008). Se diferencian aquellas dificultades de aprendizaje que responden a lo interno de la trama familiar – problemas de aprendizaje síntoma- y por otro lado, aquellos que son causados por la existencia de un desfase entre lo que el sujeto sabe y lo que el contexto institucional provee: problemas de aprendizaje reactivos.

Desde la Clínica Psicopedagógica se apunta a resolver las problemáticas de aprendizaje interviniendo con un sujeto que porta una historia personal y familiar (Müller, 2006). Los diversos abordajes diagramados deberán pensarse de manera interdisciplinaria, ya que el sujeto problema de aprendizaje, es considerado desde sus distintas facetas que conforman su personalidad y la forma de vincularse con los otros y con el conocimiento. Conforme a ello, la clínica erigirá como el espacio donde se revise el lugar del individuo otorgado por su familia que condiciona su manera de aprender y por lo tanto afecta su inteligencia.

En el contexto Argentino desde la mirada de Baeza (2012) se visualiza la necesidad de abordar los problemas de aprendizaje desde una perspectiva ecosistémica, donde la labor del psicopedagogo comprende los distintos contextos donde el sujeto interactúa, convive y comparte con otros. Las problemáticas actuales se caracterizan por ser

multicausales y exigir un trabajo interdisciplinario, de acuerdo con la autora, las realidades educativas nos obligan a cuestionar supuestos básicos de los fundamentos y estilos de gestión e intervención psicopedagógica, para encaminarnos hacia el trabajo en red a partir del cual se aborda desde una mirada integral las interrelaciones de variables personales y contextuales recíprocas (sujeto-contexto) que se conjugan en los aprendizajes, siendo la familia uno de los contextos significativos en la vida de las personas.

Se observa la influencia que tienen los distintos roles que se juegan dentro de la familia y que perjudican o potencian los aprendizajes de los individuos (Carbonero Martín, 2010). Es necesario al intervenir con los sujetos que presenten problemas de aprendizaje, considerar aquellos factores familiares que se ponen en juego tales como las formas de crianzas, expectativas sobre el desempeño académico que influyen en la autopercepción del sujeto, los mandatos sociales y la posibilidad real de concretarlos entre otros (Barquero, 2014). También se deberá develar a nivel individual o intrapsíquico, cómo establecen las distintas relaciones, tanto con los objetos de saber – teniendo en cuenta cuáles son los hábitos y estrategias de estudio – así como identificar cuál y cómo es la relación e incidencia que tiene el entorno familiar en sus distintas vivencias. Por último será imprescindible la interdisciplinariedad entre los profesionales que intervengan, al igual que la convergencia de los distintos ambientes donde el sujeto se desenvuelve: escuela y familia, no perdiendo de vista las características propias de la sociedad en la que éstos se ubican (Gómez, 2019).

Frente a todo lo expuesto, la investigación se diseñará entorno a la siguiente pregunta:

¿Cómo abordar problemas de aprendizaje causados por factores intrafamiliares en niños dentro de la clínica psicopedagógica?

4. Objetivos

4.1 Objetivo general

Explorar las formas de abordar, en el ámbito de la psicopedagogía clínica, dificultades de aprendizaje que tienen su raíz en problemáticas familiares.

5. Método

5.1 Diseño

Se llevó una investigación de tipo Cualitativo Etnográfico. De acuerdo con Navas Ara (2007) entendemos que la misma permite el aprendizaje del modo de vida de una unidad social concreta, siendo en este caso el objeto de análisis los distintos psicopedagogos que se entrevistaron, junto con sus perspectivas teóricas que orientan su accionar en el abordaje de los distintos sujetos implicados en las problemáticas de aprendizaje. Considerando que este modelo no se limita solamente al desarrollo de teoría sino que también puede ser utilizado para la verificación teórica, en la presente investigación se buscó como fin último enriquecer la teoría abordada en el marco teórico, articulándola con los saberes de aquellos participantes que trabajan dentro de la unidad de análisis delimitada. Para ello, se emplearon distintas fuentes de información que dieron sustento a las conclusiones futuras.

Siguiendo a Navas Ara (2007) la Etnografía se clasifica en distintos subtipos, siendo adecuado para este estudio enmarcarlo dentro del diseño clásico, el cual toma las características de analizar una unidad social en sentido amplio donde los miembros que intervienen comparten una misma cultura: las intervenciones clínicas. Si bien se demarcaron para la investigación distintas variables a tener en cuenta, no se debe perder de vista que lo que aquí se estudió son distintas realidades, por lo tanto fue imprescindible relacionar estas variables y re-editarlas en la medida que fuese conveniente, cumpliendo de esta forma con el carácter flexible del propio diseño seleccionado.

5.2 Participantes

La muestra estuvo conformada por seis participantes, psicopedagogos de la ciudad de Bahía Blanca. Todas ellas mujeres de entre 30 y 40 años que trabajan dentro del ámbito clínico con un mínimo de tres años de antigüedad en el campo, donde atienden a distintos individuos provenientes de la localidad y la zona: Punta Alta, Tres Arroyos, Dorrego.

5.3 Técnicas de recolección de datos

La técnica empleada para la recolección de datos y su posterior análisis fue la entrevista. De las diferentes modalidades de entrevistas, fue adecuado el uso de la tipología semiestructurada donde se establecieron un conjunto de preguntas abiertas, formuladas en un orden específico, siendo el investigador un conocedor del objeto de estudio pero no lo suficiente. En relación a ello las preguntas se esbozaron acorde a los siguientes ejes: 1. El papel que cumple la familia en el desarrollo del sujeto con problemas de aprendizaje, 2. La función del psicopedagogo en las intervenciones clínicas, y 3. El rol que tiene la escuela en cuanto a la detección y abordaje de las problemáticas. Los cuestionamientos llevados a cabo fueron por ejemplo: ¿Cuál es el motivo de consulta por el que se solicita la intervención psicopedagógica? ; ¿Qué aspectos o rasgos del paciente sugieren que el problema de aprendizaje se debe a una disfunción familiar?, ¿Qué técnicas se emplean en su detección?, y ¿Cómo responde la familia a lo señalado en el diagnóstico?, entre otras.

5.4 Procedimiento

El apartado del trabajo de campo, considerando la situación social y sanitaria en la que se llevó a cabo el estudio, se realizó por medio del uso de herramientas virtuales tales como: Redes Sociales, Zoom, Google Meet y correo electrónico. En líneas generales, la recaudación de datos fue desarrollada en un corto periodo de tiempo, debido a que al ser los encuentros con nuestros participantes de manera virtual, no se pudieron realizar observaciones sobre sus intervenciones de manera directa como había sido pensado en un primer momento. De cualquier forma, lo reunido en cada encuentro fue satisfactorio para la pregunta planteada como foco de interés en el proceso de investigación.

En primer lugar se reclutaron a posibles entrevistados por medio de las redes sociales. Para ello, se diseñó un poster conteniendo los requisitos que se tuvieron en cuenta para la posterior selección: que el ámbito de trabajo sea el clínico, que hayan intervenido con problemáticas de aprendizaje como síntoma y que estén dispuestos a ser interrogados. De esta forma, se pudo disponer de un abanico de participantes que fueron recomendados por conocidos y que accedieron de manera voluntaria a ser parte del trabajo de investigación. Secundariamente se pautaron con cada uno de los sujetos el día, horario y la herramienta virtual de su conveniencia para el desarrollo de las entrevistas. Éstas últimas

constaron de un solo encuentro, donde se recabó la información necesaria para el posterior análisis y confrontación con lo abordado en el marco teórico.

6. Resultados

De acuerdo al objetivo general planteado para el trabajo de investigación: explorar las formas de abordar, en el ámbito de la psicopedagogía clínica, dificultades de aprendizaje que tienen su raíz en problemáticas familiares, los resultados obtenidos muestran que no existe una única modalidad de intervención eficaz a cualquier problemática o diagnóstico que se presente. Los abordajes no son diseñados a modo de receta universal apta para cualquier individuo con problemas de aprendizaje, estos dependen de las propias particularidades del sujeto, su modalidad de construir conocimiento, historia vivencial y formas de vincularse, así también de la formación del profesional que atiende la demanda.

El primer eje busca comprender el papel que cumple la familia en el desarrollo del sujeto con problemas de aprendizaje. Lo recogido en campo manifiesta que éste rol adjudicado al sistema familiar variará acorde a la orientación que tenga la metodología de trabajo del psicopedagogo. Desde un enfoque Neurocognitivo - Sujeto N°1 y 2 -, la familia es pensada en base a los antecedentes genéticos, periodo de gestación del individuo, los niveles de desarrollo y sus perturbaciones biológicas en el crecimiento, actuando como condicionante de las potencialidades y limitaciones neurocognitivas del individuo y su aprendizaje. Se entiende que este grupo está a cargo de la detección y respuesta a las necesidades del sujeto, las cuales estarán fundamentadas acorde a creencias y saberes propios, originados en base a historias pasadas y que estructuran el significado de la dificultad, la vida rutinaria actual y los soportes que se generan alrededor de la problemática. “La familia no es generadora de dificultades de aprendizaje sino que puede existir una no identificación de las necesidades reales del sujeto y conducir posiblemente a una baja tolerancia del aprender distinto” (Sujeto N°1).

Los sujetos N°3 y 4, posicionados dentro de un enfoque Sistémico, conciben a la familia como un todo que se estructura en base a los distintos vínculos, roles y funciones establecidos entre las partes. Ella será promotora del crecimiento de cada individuo si logra adaptarse y reacomodar su estructura, forma de interactuar, acorde al ciclo vital de cada miembro. Por otro lado, obstaculizará el desarrollo cuando existan cuestiones internas no resueltas (afectivas y emocionales), transmitidas de forma implícita en las relaciones y que,

por consiguiente, pueden repercutir en el desenvolvimiento académico, alterando la construcción de vínculos con el objeto de conocimiento.

Por último, los participantes N°5 y 6 desde una metodología Psicoanalítica, contemplan el papel de la familia en base a las ideologías, comportamientos y límites difusos que perjudican el desarrollo del individuo como otro diferente, separado de las expectativas y mandatos familiares: “Problemas de aprendizaje que se vinculan a dinámicas familiares cuando los sujetos responden a patrones que se repiten rígidamente, conductas o dificultades que parecen ser una marca o identidad familiar necesaria para ser parte; expectativas parentales que no coinciden con las posibilidades actuales de los hijos” (Sujeto N°6). Al estar perjudicado el desarrollo con miras a la autonomía e independencia, se afecta el propio deseo y la construcción de una identidad propia: “Modalidades instaladas de sobreprotección familiar sobre un niño genera no solo fallas en las autonomías en general sino potencialmente en el aprender, desde el cambiado, higiene, y demás hábitos, como también alterando la capacidad comprensiva a nivel cognitivo” (Sujeto N°5).

Con respecto al segundo eje – función del psicopedagogo en las intervenciones clínicas – encontramos en los diferentes testimonios que su tarea está destinada a la investigación de los distintos procesos mentales, cuestiones emocionales y vinculares que permitan develar qué es lo que estaría obstaculizando el aprendizaje en el sujeto. A partir de la implementación de diversas técnicas psicométricas (WISC, RAVEN, BENDER) y proyectivas (DFH, Familia Kinética y Dibujo libre) se diseñará un perfil individual del paciente en el que se detallen las habilidades cognitivas, su forma de aprender y la zona real de desarrollo, junto con aquellas funciones descendidas que habrá que trabajar.

El psicopedagogo trabaja de manera interdisciplinaria y comprende el sujeto desde una perspectiva integral: dentro de un contexto social, vincular, familiar, emocional, institucional y neurológico. Tanto el proceso diagnóstico como el tratamiento, comprende en el abordaje de la problemática a los distintos actores y ámbitos con los que el niño interactúa. De forma individual, el profesional desempeña el rol de proveer las distintas experiencias que promuevan el fortalecimiento de las áreas afectadas en el individuo: “La experiencia es constructora de aprendizajes, no solo para el individuo-paciente sino para su familia” (Sujeto N°1). La familia es concebida como parte del equipo terapéutico, por lo tanto, será incorporada en las intervenciones que se realicen con el objetivo de permitir la

modificación en la modalidad de aprendizaje y la forma de vincularse, mediante orientaciones, acompañamientos y, en caso de ser necesario, la apertura de espacios terapéuticos que posibiliten el diálogo entre las partes.

Para responder al tercer y último eje, donde se propuso investigar el rol de la escuela en la detección y abordaje de las problemáticas, lo señalado por los participantes otorga a la escuela y el docente el papel fundamental en el descubrimiento de que algo no anda bien. El profesor es el agente que observa a diario al paciente, quien mantiene contacto habitual con el niño, y la institución el lugar donde puede expresar emociones, conflictos, angustias, dificultades en el desarrollo y en los aprendizajes. Por lo general es desde el Equipo de Orientación Escolar de donde surgen las derivaciones a consulta psicopedagógica, debiendo ser imprescindible el “trabajo en equipo, de corresponsabilidad y cooperación para pensar las estrategias pertinentes que faciliten el desarrollo de los aprendizajes escolares, sociales, de confianza en sí mismo y en ocasiones de orientación a las familias” (Sujeto N°6).

En relación al abordaje de los problemas de aprendizaje, el psicopedagogo en el diseño de las intervenciones deberá “considerar la mirada del docente ya que es otro ámbito diferente al de consultorio y donde se pueden observar otras dinámicas” (Sujeto N°4). El trabajo con la escuela es continuo y en paralelo a lo realizado en clínica. Al tener una función importante en la evolución de las problemáticas y la situación de aprendizaje, el contacto debe ser constante para poder recabar información nueva sobre el sujeto e ir acomodando las estrategias diseñadas. Se utilizarán como herramientas de trabajo la psicoeducación, asesoramiento y orientación, al igual que la creación de un espacio de consultas para cualquier inquietud que se presente.

7. Discusión

Tomando como norte de la investigación el objetivo general mencionado en el apartado Objetivos y lo recolectado en las entrevistas realizadas, pensamos la forma de abordar problemáticas de aprendizaje con presuntos orígenes en dinámicas familiares disfuncionales, a partir de los testimonios de los sujetos ubicados dentro del enfoque Sistémico y Psicoanalítico, ya que aquellos que sostienen una orientación Neurocognitiva en su metodología de trabajo, no consideran a la familia como sistema interviniente en la manifestación de dificultades en el proceso de aprendizaje por parte del sujeto.

Las participantes que enmarcan su labor en la teoría sistémica, acusan a los vínculos establecidos entre las personas que rodean al sujeto así como al creado entre éste y el conocimiento, como causantes de los problemas de aprendizaje. Se entiende que el aprendizaje se desarrolla en cada escenario donde el sujeto se desenvuelve siendo necesario considerar a cada subsistema y/o agente, como acompañantes de su crecimiento y por lo tanto hacerlos partícipes del diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje (Fernández, 2008). Por otra parte, aquellas posicionadas dentro de la orientación psicoanalítica conciben las dificultades de aprendizaje como pertenecientes al área emocional inconsciente del sujeto, apareciendo las problemáticas como síntoma de algo que de otra forma no podría hacerse visible; cargando el individuo con cuestiones familiares sin resolver y que conducen a un aprendizaje perturbado.

Por lo tanto desde los resultados recabados, las intervenciones psicopedagógicas deberán orientarse hacia el descubrimiento de aquello que produce la obstaculización del aprendizaje, pudiendo desde allí desarticular lo conflictivo y conducir a la construcción de conocimientos de manera satisfactoria. Esto se irá realizando por medio de la creación de espacios de aprendizaje, proveyendo distintas situaciones que posibiliten su encuentro, al igual que la apertura al diálogo entre los miembros de la familia y del sujeto con el profesional, para cuestionar los intercambios establecidos y dinámicas vinculares. El modelo DIFAJ propuesto por Fernández (2008) persigue estos lineamientos, donde el objetivo del trabajo psicopedagógico es evidenciar el lugar de la familia en la génesis y mantenimiento del síntoma en el aprender; recuperando el deseo y la autonomía del ejercicio de la inteligencia en el niño afectado. La modalidad de trabajo consiste en el

análisis de la estructura individual y familiar, ubicando como protagonista a la familia con el fin de devolverle la posibilidad de reflexionarse y pensarse, conduciendo a que ellos mismos puedan descubrir los caminos para cambiar.

El estudio realizado por Adinolfi Greco (2014) acerca del diagnóstico clínico como recurso para la detección de los factores - internos y externos - que se ven afectados en la producción simbólica de un individuo, respaldaría estos argumentos ya que otorga al ámbito clínico de desempeño psicopedagógico, el espacio por excelencia en la indagación sobre cómo es la producción de conocimiento de cada paciente a fin de promover la evolución de sus restricciones y su complejización; las estrategias son diseñadas con el objetivo último de que cada sujeto pueda concebir el aprendizaje como una dimensión valiosa de su proyecto identificadorio.

En relación al primer eje sobre el papel que cumple la familia en el desarrollo del niño con problemas de aprendizaje, desde el argumento recogido del Sujeto N°1 se piensa a la familia como actor influyente en la evolución del individuo a través de las respuestas que le otorga a las necesidades del sujeto en su crecimiento. Estas deben ser acordes a lo que el niño demanda y coherentes con sus niveles de desarrollo, sea que exista o no una condición biológica que interfiera en sus capacidades neurocognitivas. Desde lo presentado en el Marco Teórico, sus lineamientos guardan relación con lo expuesto por Winnicott (1963) quien postula la idea de la familia como medioambiente facilitador constituyéndose ella como el entorno que rodea el aprendizaje del individuo y quien permitirá al sujeto – en la medida que responda a sus necesidades del desarrollo – realizar su potencial.

Los sujetos N°3 y 4 definen la función del sistema familiar a través de los intercambios que se realizan entre los miembros y estructuran la dinámica vincular, estos podrán favorecer u obstaculizar el proceso de aprendizaje, dependiendo de si permiten el crecimiento y autonomía del sujeto o por el contrario conducen a la rigidez y esterotipación del devenir y comportamiento familiar. Autores como Tempera De Devoto (2005) y Baeza (2006) pertenecientes a la perspectiva sistémica, guardan relación con estas ideas ya que sostienen la noción de la familia como un conjunto compuesto por individuos que interactúan entre sí, con creencias y saberes propios, roles y funciones que afectan el desarrollo de cada individuo que en ella nazca. Al mismo tiempo indican la necesidad de una determinada estructura para la estabilidad y pertenencia de sus miembros, junto con la

flexibilidad necesaria que posibilite la transformación de la misma, conduciendo a la adaptación satisfactoria del cambio y su prolongación en el tiempo.

En cuanto a lo expuesto por el Sujeto N°5 y 6, se piensa a la familia desde el lugar del inconsciente, donde se provee aquellos comportamientos y conocimientos acordes a la forma particular de percibir el mundo hacia el individuo, por medio de los sucesivos discursos y mandatos implícitos en la modalidad de vincularse. Afecta el desarrollo del niño en tanto obstruya la construcción de su propia identidad. Lo dicho se corresponde con el pensamiento de Janin (2012) quien a su vez, destaca la importancia que tiene la capacidad de los padres de registrar y metabolizar los desbordes del niño para la instauración del deseo lo cual, permitirá paulatinamente la estructuración del sujeto como otro distinto, abriendo camino al armado de pensamientos propios. Otro autor que comparte la perspectiva de los sujetos entrevistados es Kertész (2003) cuando manifiesta la influencia que tiene el sistema familiar por medio de los mandatos internos dirigidos hacia sus miembros: el sujeto queda inmerso en una red de relaciones tanto familiares como de historias, creencias, ideologías y expectativas, las cuales moldearán su personalidad en base al argumento familiar.

En el apartado Antecedentes, hayamos reflejado lo redactado en los estudios realizados por Pascual (2008) y Carbonero Martín (2010), quienes postulan la influencia de la familia como mediadora del desarrollo cognitivo del niño y su accionar sobre los aprendizajes y autoestima de los sujetos en tanto la misma, constituye el contexto por el que se refuerzan o limitan las variables socioculturales a través de las distintas experiencias de socialización; siendo los padres responsables de la administración de los modelos y razones por las que aprender, donde construyen expectativas que derivarán en la motivación y autoconcepto de los sujetos.

Con respecto al segundo eje establecido, los participantes revelan la función del psicopedagogo en el abordaje de las problemáticas como el encargado de la construcción de un perfil individual y familiar que revele, a través de la administración de distintas técnicas psicométricas y proyectivas, las características propias de la forma de adquirir el conocimiento por parte del sujeto y aquellas vinculadas a los intercambios que se dan dentro del ambiente familiar. Se trata de una intervención interdisciplinaria, de trabajo en equipo con otros profesionales de la salud, para conocer los distintos puntos de vista acerca de la conflictiva que se presente. Esto permite emprender el tratamiento de la dificultad

desde una perspectiva que abarque al sujeto de manera integral, dando lugar a que sean el propio individuo y su familia quienes realicen los avances hacia una nueva forma de aprender. El trabajo con el paciente se llevará a cabo mediante la presentación de distintas experiencias de aprendizaje que movilicen y fortalezcan las funciones descendidas y, en cuanto a la familia, será por medio del asesoramiento y orientación en el acompañamiento del crecimiento del sujeto.

Los argumentos de las entrevistadas se vinculan a la metodología propuesta por Fernández (2008) a través de la cual, comenzando por un análisis estructural que revele la ordenación interna del paciente acompañado con un análisis dinámico centrado en los vínculos familiares, se apunta a conocer a través de la familia los niveles que influyen en el aprendizaje – individual, vincular y dinámico –, encaminando el tratamiento psicopedagógico hacia la recuperación del deseo por aprender y la emancipación del individuo por sobre los discursos y mandatos familiares. Se presentó como recurso de intervención dentro de los testimonios el uso del juego como estrategia de aprendizaje, definido por Ramos (2010) como la herramienta que posibilita el despliegue de la inteligencia y el encuentro del niño con los objetos de conocimiento.

El estudio llevado a cabo por Navarro Soria (2014) propone la importancia de la educación y formación de la familia, la cual consistirá en brindarle recursos y apoyos en sus tareas de crianza, para que puedan optimizar en la vida cotidiana, las condiciones en las que se va a producir el desarrollo de sus hijos y por ende asesorarlos en su misión educativa. Esto se ve reflejado explícitamente en el testimonio del Sujeto 1 cuando expone su forma de intervención posicionando a la familia como parte del equipo terapéutico haciéndolo partícipe de cada sesión con el sujeto, de esta forma los padres podrán revisar y reaprender sus formas de actuar en la experiencia misma del trabajo del psicopedagogo. También se vincula a lo relatado por el Sujeto 5 quien plantea el acompañamiento familiar y la construcción de un espacio terapéutico que persiga el objetivo de lograr una modificación de modalidad de aprendizaje y forma de vincularse.

El último eje, relacionado al rol que cumple la escuela en la detección y abordaje de los problemas de aprendizaje, aparece en los testimonios recolectados como la pieza fundamental tanto en el diagnóstico como en el tratamiento de la dificultad, ya que al actuar el docente como el agente que observa a diario al paciente puede aportar una mirada distinta a la que se observa dentro del ámbito clínico. Ejerce la función de ser el detector de

la problemática y quien por medio del Equipo de Orientación Escolar deriva a los padres a consulta psicopedagógica. En lo que refiere al abordaje éste toma las características de ser en equipo, con corresponsabilidad y cooperación. El trabajo es continuo y en paralelo con el docente y se realiza por medio de asesoramientos y orientaciones que viabilicen la adecuación de la enseñanza de los contenidos curriculares a las características del sujeto, posibilitando evolucionar su situación de aprendizaje.

Dentro del Marco Teórico existen ciertos argumentos que respaldan los testimonios de los sujetos involucrados. Por un lado Baquero (1997) presenta la función del docente como el encargado de detectar la zona real de desarrollo y el nivel de desarrollo potencial, su deber consiste en actuar de andamiaje entre lo que el niño puede resolver por sí mismo y los conocimientos científicos. Los problemas de aprendizaje que derivan de los desfasajes entre lo que el sujeto puede y lo que el contexto escolar provee, son denominados según Fernández (2008) como problemas de aprendizaje reactivo. En estos casos, para abordarlos es imprescindible el trabajo en conjunto con el profesor donde, se reciban aquellas indicaciones sobre la modalidad de aprendizaje del sujeto y se diseñen las estrategias oportunas para lograr la correcta adquisición de conocimientos. Se adaptarán los contenidos curriculares a las características propias del sujeto y su forma de aprender, teniendo en cuenta el interés y la motivación del alumno en cuestión.

Como podemos observar en todos los testimonios recolectados, los problemas de aprendizaje se hacen visibles en la institución escolar donde el docente queda como responsable de su devenir académico si la dificultad no es afrontada a término. En base a esto, exponen la importancia de la consideración del sujeto con problemas de aprendizaje desde el paradigma de la complejidad planteado en el estudio realizado por Gómez (2019) quien, acorde a los resultados obtenidos, afirma que el individuo debe ser abordado de manera integral, incluyendo en las intervenciones a cada escenario donde se desenvuelve, el cual podrá afectar sea positiva o negativamente su rendimiento académico como también la construcción de su identidad y autoestima.

8. Conclusiones

El aprendizaje se define como la capacidad del sujeto para construir conocimientos propios a través de diversas experiencias. Es originado por la dinámica entre factores internos (el cuerpo, el organismo, el deseo y la inteligencia) y de la interacción del individuo y su entorno (Fernández, 2008). Siendo emergente de lo vincular, se deberá considerar que en su despliegue y desarrollo inevitablemente intervendrán factores externos al sujeto provenientes de la familia y la escuela. La forma de actuación de estos entornos podrá ser negativa en tanto perjudiquen el correcto apropiamiento del bagaje cultural del individuo, imposibilitando su autonomía y desarrollo de un pensamiento propio. Por lo contrario, su desempeño será positivo si se acepta al sujeto como un ser distinto, con modalidades de aprendizajes que difieren de lo normativo y se le otorgan los espacios adecuados para que construya su conocimiento.

La familia conforma el primer grupo que acompaña al sujeto en su crecimiento y desarrollo. Está integrada por los distintos miembros que la componen junto con los diferentes saberes e historias que marcarán su desenvolvimiento (Tempera de Devoto, 2005). Al constituirse como sistema, ésta se organiza en base a roles y funciones que le serán adjudicados a cada una de sus partes siguiendo un patrón común, el cual dirigirá la conducta actuando como un marco de referencia (Kertész, 2003). Dentro de ella, el subsistema parental tiene por obligación cumplir con la atención de las necesidades que tenga cada uno de sus hijos, deberán significar aquellos desbordes para que así el individuo, pueda construir una imagen propia de sí mismo edificando su subjetividad a partir de su diferenciación con el medio (Janin, 2012). Tiene un papel importante en el avance del aprendizaje de los sujetos ya que es quien posibilitará su encuentro con otras instancias sociales. Si los padres no toleran que se erija como otro distinto a ellos y por lo tanto no se soporta un pensamiento autónomo, se dará paso a la gestación de problemas de aprendizaje como síntoma de aquello disfuncional dentro de la estructura y dinámica familiar.

Por otro lado, la escuela no queda exenta de propiciar el surgimiento de problemas de aprendizaje. Ella, como institución complementaria de la educación de los individuos, cumple la función de acercarle a los sujetos, por medio de diversas situaciones, los saberes

científicos y culturales de la sociedad en la que se inserte (Baquero, 1997). Para esto, el docente deberá poder identificar cuáles son los conocimientos previos para así lograr hacerlos avanzar hacia los más complejos, detectando la zona real de desarrollo de sus alumnos, y promoviendo la formación de aprendizajes significativos. En caso de existir un desfase entre lo que el alumno puede y lo que el docente provee como herramientas para la construcción del conocimiento, resultarán los problemas de aprendizaje reactivos.

En el ámbito clínico, el psicopedagogo recibirá en su consultorio a los distintos sujetos que porten los problemas de aprendizaje explicados anteriormente. Su función perseguirá el fin de develar cuál es la motivación de la dificultad y, por medio de distintas intervenciones, abordar la problemática para que el sujeto pueda recuperar el deseo y la autonomía del ejercicio de su inteligencia (Müller, 2006). Será imprescindible el trabajo con otros profesionales y la incorporación de la familia y el docente en el tratamiento. Estos últimos permitirán recolectar distintas informaciones acerca del individuo en cuestión, lo cual posibilitará el desarrollo de un diagnóstico completo y, al mismo tiempo, serán quienes acompañen el proceso terapéutico en tanto viabilicen lo sugerido por el psicopedagogo.

Visto y considerando que el objetivo del presente estudio fue el de *Explorar las formas de abordar, en el ámbito de la psicopedagogía clínica, dificultades de aprendizaje que tienen su raíz en problemáticas familiares*, comprendimos que principalmente se debe partir de concebir la problemática de aprendizaje desde una perspectiva que abarque al sujeto y a su familia como sistema, al igual que a incorporar en su detección a los distintos contextos con los que interactúa. Como ya había mencionado Wainstein (2016), la familia conforma el ambiente primario y fundamental de todo desarrollo humano, gracias a ella el individuo construye su subjetividad en base a las diferentes situaciones o interacciones familiares que permiten el aprendizaje constante de múltiples roles que le posibilitarán diferenciarse y trasladarlos a la vida cotidiana no familiar.

A su vez, los distintos enfoques teóricos expuestos definen a la familia como el entorno que posibilita la construcción de los primeros conocimientos del niño (hábitos, normas, deberes, otros), siempre y cuando abran camino a la autonomía del mismo. En base a lo obtenido de los resultados se encontró que si bien, no todas las orientaciones psicopedagógicas registradas fueron sistémicas, de trasfondo en lo que refiere a la gestación y mantenimiento de la dificultad existen cuestiones familiares. Es por ello, que

los entrevistados reafirmaron la importancia de tener en cuenta las reacciones de los padres frente al diagnóstico, ya que de ahí será el punto de partida para diagramar un tratamiento acorde a las capacidades del sujeto y a las características de la dinámica familiar que posibiliten su vehiculización.

De acuerdo con ello, la función del diagnóstico comprende al rol del psicopedagogo como detector de la causa del problema de aprendizaje: ya sea como síntoma de lo disfuncional en la estructura y dinámica familiar o como reactivo del vínculo establecido entre el aprendiente y enseñante. Para ello será necesario la administración de técnicas proyectivas que develen el área emocional del sujeto, los aspectos inconscientes propios y del grupo que obturan la construcción del conocimiento, junto con el empleo de técnicas psicométricas que revelen las funciones cognitivas descendidas; esto permitirá el diseño de un perfil individual y familiar acorde a las características del sujeto.

En relación al tratamiento, será necesario el abordaje interdisciplinario donde se trabaje en conjunto con el docente y otros profesionales para la aplicación y seguimiento de las orientaciones y sugerencias producidas. También será fundamental la participación de la familia como parte del equipo terapéutico que, al posicionarla como protagonista, permita la reflexión y re-visitación de prácticas automatizadas, saberes constituidos en historias antecesoras para su modificación, persiguiendo el objetivo de otorgarle al sujeto un lugar nuevo en la trama familiar, donde él pueda saberse actor de sus aprendizajes y constructor de su desarrollo hacia la autonomía.

Con respecto a la pregunta de investigación planteada: *¿Cómo abordar problemas de aprendizaje causados por factores intrafamiliares en niños dentro de la clínica psicopedagógica?*, se llega a la conclusión de que mediante la aplicación de técnicas psicométricas y proyectivas en el diagnóstico (por ejemplo: Wisc, DFH, Bender y HTP entre otros) que permitan conocer la estructura interna del sujeto y su matriz de aprendizaje, descartando que la dificultad en el aprendizaje no se deba primordialmente a un déficit cognitivo, se procede al trabajo en conjunto con el sistema familiar.

Las primeras sesiones serán diseñadas en conjunto con la familia y el niño, para poder develar las cuestiones que como sistema interfieren en el desarrollo del sujeto. A partir de aquí, se aconseja trabajar en sesiones individuales con el subsistema parental y con el sujeto en paralelo. Estas estarán dirigidas a trabajar con los padres aquellas creencias, saberes, mandatos que rigen sus roles y comportamientos; por medio de la

psicoeducación, reflexión y, en caso de ser necesario la derivación a terapia individual, se perseguirá el objetivo de revertir la dinámica creadora de conflictos. Devolviéndoles la libertad de erigirse como familia distinta, afianzando los vínculos y desechando historias pasadas contraproducentes a su presente y futuro. Con el individuo, el tratamiento se abocará al ejercicio de las funciones cognitivas afectadas por medio de actividades diseñadas para tal fin, y también al trabajo de los aspectos emocionales y vinculares por medio del juego y el diálogo. De esta forma podrá gradualmente constituirse como otro distinto, recuperando el deseo por aprender y escribir su propia historia.

Se considera oportuno diagramar como objetivos transversales para la intervención psicopedagógica el trabajo con el manejo de las emociones y la regulación de la conducta propuesto por Pearson (2020). La autora expone que estos aspectos pueden estar influenciados por factores ambientales – familiares y escolares – u otras causales diversas, que inciden en el comportamiento del sujeto y en sus aprendizajes. Considerando que es frecuente recibir en consulta sujetos con una carga emocional de frustración, debido a situaciones de aprendizaje conflictivas que irán construyendo paulatinamente una imagen débil de sí mismo, en tanto su autoeficacia, autoconcepto y autoestima se vean perjudicadas, junto con la formación de creencias negativas sobre su potencial de aprendizaje y su capacidad para construir conocimiento (las cuales podrán ser reforzadas dentro del ámbito familiar y escolar) traerá como consecuencia, que sus recursos cognitivos se vean dominados por las emociones, no pudiendo así disponerlos para el proceso de aprendizaje.

Frente a este contexto, Pearson (2020) propone la intervención psicopedagógica desde la empatía por parte del profesional: a partir de una verdadera comprensión de las habilidades y dificultades del paciente, que tenga en cuenta su singularidad y las situaciones a su alrededor que puedan estar impactando en sus emociones y, por medio de ofrecerle diferentes estrategias que le permitan tomar el control y expresión de sus emociones, el paciente podrá responder a las situaciones de forma más adaptativa. Progresivamente las experiencias de éxito y motivación irán fortaleciendo la autoestima del individuo provocando efectos satisfactorios en su propio proceso de aprendizaje. Para ello la autora exige el acompañamiento empático, en tanto la mirada profesional abarque la comprensión de su padecimiento y la forma de percibirse a sí mismo, y estratégico por parte del psicopedagogo ya que realizando el análisis metodológico: qué hacer y cómo, es

una de las tareas de mayor importancia para que el paciente colabore y se muestre motivado en cada sesión.

Se pueden considerar como aspectos positivos del presente trabajo de investigación el haber podido alcanzar los objetivos propuestos al igual que construir la respuesta al problema planteado. Gracias a los distintos sujetos entrevistados se pudo exponer otro enfoque de trabajo psicopedagógico desconocido por mi persona: el enfoque Neurocognitivo, donde quedó revelado los referentes teóricos que sustentan su labor al igual que la orientación que siguen para abordar un problema de aprendizaje. Por último se pudo dar a conocer explícitamente la función que cumple la familia tanto en el desarrollo y crecimiento del niño como su influencia en el proceso de aprendizaje.

Con respecto a las cuestiones a mejorar del estudio, se considera oportuno ponderarlas como limitaciones en tanto, debido al contexto social sanitario en el que se desarrolló el trabajo (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio), no pudieron llevarse a cabo las observaciones dentro del ámbito clínico que permitan conocer “de cerca” la metodología de abordaje psicopedagógico por parte de cada profesional, aunque las entrevistas realizadas hayan sido provechosas en su totalidad cabe marcar la ausencia de los distintos apuntes que pudiesen haber sido recogidos en las observaciones.

En relación a lo trabajado y en base al tema desarrollado, sería pertinente proyectar como posibles nuevas investigaciones: el análisis cuantitativo de los efectos conseguidos en las familias y sujetos que recibieron atención temprana de la salud, junto con la metodología de trabajo de los centros en los que se pone en práctica, teniendo como norte que el aprendizaje sucede en todas las edades; estudiando cómo se implementa la psicoeducación en cuanto a la modalidad de crianza de los padres y/o tutores y las diferentes formas de estimular y acompañar en el desarrollo de las distintas funciones cognitivas.

Otro tema también de mi interés vinculado al presente trabajo se relaciona a dilucidar – de manera cualitativa - el papel que ejerce la familia a lo largo del proceso de orientación vocacional ocupacional, considerándolo como un momento de vital importancia para el individuo ya que será donde construye un proyecto de vida acorde a sus intereses y deseos; aquí se podría evaluar la influencia de los mandatos familiares en el proceso de elección de una carrera, la manera de cómo se posiciona frente a sus objetivos personales y cómo reacciona el entorno inmediato frente a sus decisiones.

Por último considero de mi agrado para futuras investigaciones, el develar la función que ejerce el psicopedagogo en instituciones geriátricas. Entendiendo a la vejez como una de las etapas del ciclo vital que trae aparejados varios cambios a nivel sistémico, donde los distintos roles deberían de reacomodarse para atender las necesidades de las personas mayores. Desde mi perspectiva, el psicopedagogo dentro del establecimiento (si es que son institucionalizados) podría acompañar en el mantener activas las funciones cognitivas que no se vean afectadas por el paso del tiempo, al igual que generar espacios de diálogo e interacción entre los individuos involucrados (familia y compañeros).

Referencias

- Adinolfi Greco, S., Iglesias, A., Milano, M. E., y Álvarez, P. (2014). Relaciones entre clínica, investigación y construcción de teoría en el abordaje de los problemas de aprendizaje. Una mirada desde la Psicopedagogía Clínica. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 11(2), 34-42.
- Antoñanzas Laborda, J. L., Lope Álvarez, A., y Carbonell Ventura, T. (2018). Las estrategias de aprendizaje y las relaciones familiares en estudiantes de secundaria. *Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores*, 2(1), 2-14.
- Baeza, S. (2006). La trama de la familia. En S. Baeza. (Ed.), *El imprescindible puente familia – escuela. Estrategias e intervenciones psicopedagógicas (75-107)*. Buenos Aires, Argentina: Aprendizaje hoy.
- Baeza, S. (2012). Psicopedagogía: nuevos desafíos hoy...“Hacia las mejores prácticas del mañana”. *Contextos de Educación*. Recuperado de <http://www.hum.unrc.edu.ar/>.
- Baquero, R. (1997). *Vigotsky y el aprendizaje escolar*. Buenos Aires: Aique.
- Barquero Brenes, A. R. (2014). Consultas en torno a temas de crianza y su relación con el aprendizaje de la convivencia. *Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”*, 14(2), 1-23.
- Bernstein, J. (1984). Contexto y texto de “El carácter neurótico”. En A. Adler. (Ed.), *El carácter neurótico (9-35)*. Barcelona, España: Paidós.
- Bion, W. R. (1987). *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Bruno, P., y Trussi, J. (2020). Manejo de la conducta en el tratamiento. En R. Pearson. (Ed.), *Una forma diferente de aprender. Tratamiento psicopedagógico (747 – 787)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Carbonero Martín, M. A., Sánchez, J. M. R., Martín-Antón, L. J., Reoyo Serrano, N., y Labajo Vítores, F. M. (2010). Aprendizaje autorregulado e implicación familiar en

alumnos de la ESO. *Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores*, 3(1), 343-352.

- Fernández, A. (2008). *La inteligencia atrapada*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Gómez, M. N. (2019). De la alianza escuela-familia al trabajo en redes y la creación de utopías colectivas. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, 1(29), 105-118.
- Janin, B. (2012). El aprendizaje y sus avatares. En B. Janin. (Ed.), *El sufrimiento psíquico en los niños. Psicopatología infantil y constitución subjetiva* (89-125). Buenos Aires, Argentina: Noveduc.
- Janin, B. (2012). Las marcas de la violencia. En B. Janin. (Ed.), *El sufrimiento psíquico en los niños. Psicopatología infantil y constitución subjetiva* (221-237). Buenos Aires, Argentina: Noveduc.
- Kertész, R. (2003). El VIII° Instrumento: Argumento y Metas de vida. En R. Kertész. (Ed.), *Análisis Transaccional Integrado* (171-197). Buenos Aires, Argentina: IPPEM.
- López, F. (1990). Desarrollo social y de la personalidad. En Palacios, Marchese y Coll (Comp.), *Desarrollo psicológico y educación* (99-110). Madrid, España: Alianza.
- Maslow, A. (2015). *La personalidad creadora*. Barcelona, España: Kairós.
- Morin, E. (2015). Enseñar la condición humana. En E. Morin. (Ed.), *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* (47-60). Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Müller, M. (2006). La psicopedagogía y los psicopedagogos. En M. Müller. (Ed.), *Aprender para ser: principios de psicopedagogía clínica* (15-28). Buenos Aires, Argentina: Bonum.
- Müller, M. (2006). Aproximación al diagnóstico psicopedagógico. En M. Müller. (Ed.), *Aprender para ser: principios de psicopedagogía clínica* (53-70). Buenos Aires, Argentina: Bonum.
- Navarro Soria, I., González Gómez, C., Álvarez Teruel, J. D., Fernández Carrasco, F., y Heliz Llopis, J. (2014). Detección de dificultades de aprendizaje e implicación de

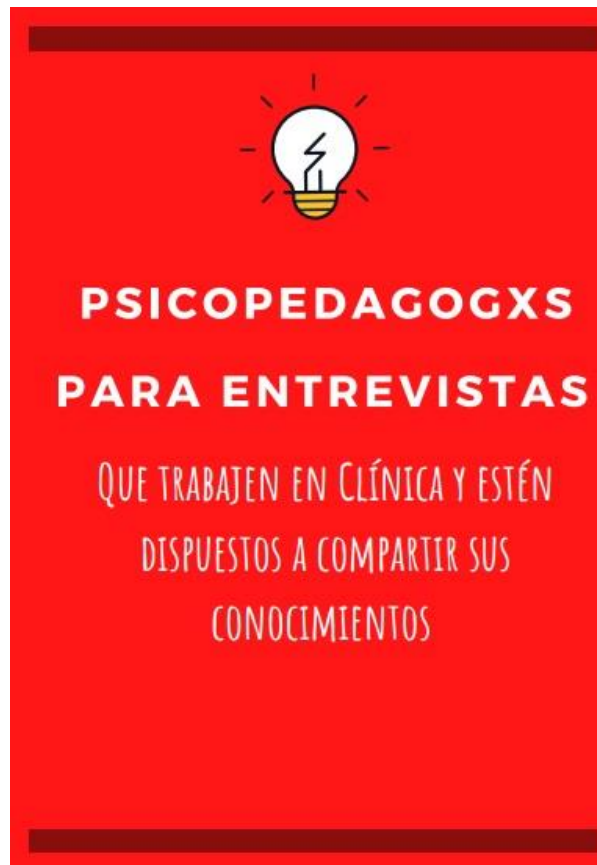
- las familias en la intervención. *Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores*, 7(1), 73-83.
- Navas Ara, M. J. (2007). *Métodos, diseños y técnicas de investigación psicológica*. Madrid, España: UNED.
- Pascual, L. (2008). El contexto familiar y su acción mediadora en el desarrollo cognitivo y el rendimiento escolar. *Propuesta educativa*, 29(1), 73-82.
- Ponte, B. B. (2010). El trastorno de aprendizaje en estructuras familiares violentas. Diagnóstico psicopedagógico: caminos de detección y prevención. En Aldonça, M., Arza, A., y Bongiovanni (Comp.), *Psicopedagogía y marco social. Una clínica de lo posible* (147-174). Buenos Aires, Argentina: Lugar.
- Ramos, G., Sánchez, G., Satchian, G., y Vartanian, N. (2010). Aprendizaje cuestión de familia. Una experiencia grupal en la clínica psicopedagógica hospitalaria. En Aldonça, M., Arza, A., y Bongiovanni (Comp.), *Psicopedagogía y marco social. Una clínica de lo posible* (123-129). Buenos Aires, Argentina: Lugar.
- Razeto, A. (2018). Estrategias para promover la participación de familias en la educación de niños en escuelas chilenas. *Educação e Pesquisa*, 44(1), 1-20.
- Rojas, M. C. (2010). Secretos y verdades en la familia: su incidencia en las problemáticas de la niñez. *Construcción psicopedagógica*, 18(16), 24-33.
- Schlemenson, S. (2009). Estrategias terapéuticas individuales. En S. Schlemenson. (Ed.), *La clínica en el tratamiento psicopedagógico* (109-135). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Tempera de Devoto, R. M. (2005). Tercera parte: La familia como unidad. En R. E. Tempera de Devoto. (Ed.), *Familia: identidad y pertenencia* (117-224). Buenos Aires, Argentina: Universidad del Salvador.
- Wainstein, M. (2012). Familia, terapia y posmodernidad. *Intersecciones PSI Revista electrónica*, 2(4), 9-13.
- Wainstein, M. y Wittner, V. (2016). ¿Qué es una familia?. En Wainstein, M. (Ed.), *Escritos de Psicología Social* (93-100). Buenos Aires, Argentina: JCE Ediciones.

Wainstein, M., y Wittner, V. (2017). El concepto de familia multiproblemática y la medición de su funcionalidad/disfuncionalidad. *Anuario de investigaciones*, XXIV, 193-198.

Winnicott, D. W. (1963). De la dependencia a la independencia en el desarrollo del individuo. En D. W. Winnicott. (Ed.), *El proceso de maduración en el niño* (99-110). Barcelona, España: Laia/Barcelona.

Anexos

Anexo 1. Poster para reclutar entrevistados



Modelo de entrevista a Psicopedagogxs

1. ¿Cuál es el motivo de consulta por el que se solicita la intervención psicopedagógica? ¿Quién lo realiza?
2. ¿Qué aspectos o rasgos del paciente sugieren que el problema de aprendizaje se debe a una disfunción familiar? ¿Qué técnicas se emplean en su detección?
3. ¿Cómo responde la familia a lo señalado en el diagnóstico? ¿Existe una predisposición por parte de la misma?
4. ¿De qué manera se abordan, dentro del tratamiento, las problemáticas? ¿Qué tipo de modalidad es aconsejable? (Grupal, individual, talleres, juegos)
5. ¿Qué lugar se le otorga a la escuela? Tanto en su detección como a lo largo del tratamiento.